



EL LLANTO

En estas líneas quiero dejar la huella de lo vivido en una sesión guiada por Nacho Cárcaba en nuestra querida Sala Sabil.

"Si digo 1, haced lo que queráis. Si digo 2, cuerpo político".

La música, aquello que entra por mis oídos e impregna todo mi cuerpo. El saxo de "In a Sentimental Mood", la Bossa nova, la samba. Me olvidé de todo, hasta de sonreír siempre, hasta de hacerme la fuerte por todo lo que me toca. Y lloré, como ya hacía tiempo no me permitía llorar. Lloré por ser libre por un momento. "2! Cuerpo político!" Me puse de pie e intenté no llorar, demostrarle a todas las personas imaginarias que soy fuerte y voy a poder con todo. "1! Haced lo que os dé la gana!", y volví a sentarme a llorar, las lágrimas se renovaban cada segundo, como si tuviera todo el agua del mundo dentro. "2! Cuerpo político!" Y pensé: quiero seguir llorando, sentada, viendo a mis compañeras, bellas y libres, bailar. Y lo voy a hacer como acto político, para ser libre, para poder expresarme y manifestar mis emociones.

Al día siguiente el agua bajaba de la cascada y no de mis ojos.

Al bailar ejercemos un acto político, desde la invisibilidad y la precariedad de nuestro gremio, desde el empeño en sobrevivir cada día en algo tan difícil, pero tan lindo. Desde la voz de nuestros pulmones y nuestro cuerpo, desde nuestro posicionamiento para la libertad.

ENG

THE CRYING

In these lines I want to leave the trace of what I experienced in a session guided by Nacho Cárcaba in our beloved Sala Sabil.

"If I say 1, do what you want. If I say 2, body politic".

Music, that which enters through my ears and permeates my whole body. The sax of "In a Sentimental Mood", Bossa nova, samba. I forgot everything, even to smile all the time, even to pretend to be strong for everything that touches me. And I cried, as I had not allowed myself to cry for a long time. I cried for being free for a moment. "2! Body politic!" I stood up and tried not to cry, to show all the imaginary people that I am strong and I will be able to handle anything. "1! Do whatever you want!", and I sat back down to cry, tears renewed every second, as if I had all the water in the world inside me. "2! Body politic!" And I thought: I want to continue crying, sitting, watching my companions, beautiful and free, dance. And I'm going to do it as a political act, to be free, to be able to express myself and show my emotions.

The next day the water came down from the waterfall and not from my eyes.

When we dance we perform a political act, from the invisibility and precariousness of our profession, from the effort to survive every day in something so difficult, but so beautiful. From the voice of our lungs and our body, from our positioning for freedom.